

El inicio de la década de los noventa mostraba una América Latina poblada de nacientes democracias. En Centroamérica, surgían después de la guerra; en América del Sur, luego de años de diferentes modalidades de dictaduras. Estos nuevos regímenes políticos compartían un rasgo de su pasado reciente: el tratamiento de los numerosos casos de violaciones a los derechos humanos y la forma en que la sociedad se reconciliaba.

GABRIEL GASPAR

Fn Argentina, la dictadura que implantara el general Videla en marzo de 1976 y que llevó a cabo una implacable estrategia de contrainsurgencia, conocida como la "guerra sucia", culminó con el desastre político y militar de la junta de gobierno (a esas alturas encabezada por el general Galtieri) que enfrentó la guerra de las Malvinas. El primer go-

bierno civil que sucedió a la dictadura lo encabezó el presidente Raúl Alfonsín, el cual encargó un estudio a cabalidad de las violaciones a los derechos humanos cometidos durante el período militar. Surgió así el denominado Informe Sábato que constató miles de desapariciones, ejecuciones, secuestros y sirvió de base para la condena a los jefes políticos de la represión. Tam-

bién fueron a prisión los conductores de la fracasada guerra.

Años después, en tiempos del presidente Menem, se promulgó la denominada ley de "Obediencia debida" que exculpó a muchos y posibilitó la promulgación de la ley de amnistía, que también benefició a los líderes de la ex guerrilla montonera. Jurídicamente el tema parecía resuelto, pero la

PAZ Y RECONCILIACIÓN EN AMÉRICA LATINA





no resolución del paradero de los desaparecidos ha generado reaperturas periódicas de las heridas.

Las declaraciones de un oficial arrepentido, el capitán Silingo, quien ha confesado haber participado en la eliminación de detenidos por la vía de arrojarlos dopados al mar desde aviones en vuelo, han reabierto casos. Entre otros, uno en España que condu-

ce el juez Garzón, quien ya ha encargado la detención de 161 oficiales y funcionarios del régimen militar argentino. Entre los más de nueve mil casos de desaparecidos y ejecutados, figuran varios ciudadanos españoles cuyas familias alegan que el Estado argentino incurre en denegación de justicia.

El tema es más dramático, porque al de las desapariciones de detenidos, se agrega el de los hijos de las secuestradas en condición de embarazo. Existen suficientes indicios para presumir que los niños fueron entregados a familias de los torturadores o afines. Ello ha dado origen al surgimiento de otra organización: "las Abuelas", que consagran sus vidas a rastrear el paradero de sus nietos.

CENTROAMÉRICA: LA GUERRA HA TERMINADO

En *El Salvador*, el caso fue distinto. Allí hubo una guerra que se inició a principios de los ochenta y culminó con un amplio acuerdo de paz en 1992, mediante la intervención de Naciones Unidas. Más de ochenta mil víctimas, la mayoría civiles, hablan de la profundidad de la herida. Entre ellas, numerosos sacerdotes empezando por monseñor Romero, los padres jesuitas de la universidad, las monjas Mariknoll, violadas y asesinadas por un pelotón de soldados confesos y hoy liberados tras cumplir la mitad de su condena.

Una parte importante de los Acuerdos de Paz fue la investigación de los casos de derechos humanos más relevantes. También se conformó una comisión de juristas reconocidos para que investigara el comportamiento de la oficialidad en el tema, la llamada Comisión de Depuración. Esta recomendó la eliminación de las filas de más de 200 oficiales comprometidos

en graves violaciones a los derechos humanos, lo cual gradualmente se cumplió. La guerrilla se disolvió, entregó las armas y el ejército se redujo a la mitad. Se disolvió la antigua policía y se la reemplazó por una nueva policía nacional civil (reorganizada con la asesoría, entre otros, de Carabineros de Chile, en el marco de la misión de paz de la ONU). Se disolvieron también los batallones de contrainsurgencia y los cuerpos de inteligencia.

En las academias militares se incorporó a profesores civiles representantes de todo el arco político y se trabaja en la construcción de un nuevo concepto de defensa nacional, basado en el reconocimiento de la soberanía ciudadana y que enfrente el desafío estratégico de la post guerra fría. En el plano político, la guerrilla se incorporó al sistema electoral, aceptó sus derrotas en pasadas elecciones presidenciales, así como la oficialista ARENA aceptó el triunfo del FMLN en las pasadas municipales. Hoy en día El Salvador enfrenta una nueva campaña presidencial (marzo de 1999) y es el país que tiene el mejor rendimiento económico de la región.

En la vecina *Guatemala*, la guerra terminó hace muy poco: el último día de 1996 se firmó el Acuerdo de Paz que ha permitido poner fin a un conflicto que con altos y bajos, se prolongaba desde mediados de los sesenta. Los Acuerdos de Paz, logrados en gran medida por la intervención de la ONU, recomendaron la redacción de un informe sobre la Reconstrucción de la Memoria Histórica, que consignase la violación a los derechos humanos durante el conflicto, para que nunca más volviese a ocurrir. El informe fue concluido a inicios de año y presentado por monseñor Gerardi, obispo de la capital, quien pocas horas después fue asesinado brutalmente. La compleji-

